



EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Exposicion y decreto determinando:
Artículo 1.º El cuerpo de aspirantes á la judicatura constará de 50 individuos en el año de 1873.
Art. 2.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se dictarán las disposiciones necesarias para el exámen, calificación, propuesta y nombramiento de los aspirantes á la judicatura, con arreglo á lo prevenido en el tit. 2.º capitulo 1.º de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial y en el reglamento de 8 de Octubre de 1870.

—Ley de 1.º de Septiembre:
Artículo 1.º Desde el día 1.º de Octubre próximo los tipos de papeles, impresos, libros y demás cosas de esta clase que se usen en los dominios españoles serán comprados en la tarifa de esta fecha que forma parte integrante del presente año.
Art. 2.º Quedan derogados todos los decretos y disposiciones que se refieren al franquicio de la correspondencia que circule en el interior del reino.

—Real orden disponiendo se amplíe la habilitacion de la aduana de Behovia, provincia de Guipúzcoa, para la importacion de rails, hierros, aceros, herramientas, vehículos y de las utensilios necesarios para la explotacion de las minas de hierro situadas en las inmediaciones del dicho Behovia.

—También se publica una orden sacando á oposicion el total de plazas del cuerpo de aspirantes á la judicatura en el año de 1873, y la tarifa general para el franquicio de correspondencia que circule en el interior de la Península, islas Baleares y Canarias y posesiones españolas del Norte de Africa, y para la que se destina á las islas de Cuba, Puerto-Rico, Filipinas y poblaciones de la costa occidental de la B. Océano.

—La direccion general de Instruccion pública ha acordado destinar la coleccion de libros núm. 23, para servir de base á una biblioteca popular, á la escuela de instruccion primaria que dirige en Chapuena (Madrid) D. Julian Redondo Gradados.

—Han sido nombrados para el tribunal de oposicion á las cátedras de geografía histórica de las universidades de Madrid, Granada, Sevilla y Salamanca, los profesores de la de Madrid, D. Antonio García Blanco (decano de la facultad), D. Fernando de Castro, D. Nicolás Salmeron y D. Juan Vilanova; los de la de Barcelona Sres. D. Cayetano Vilal y D. José María Anchoreta; el de la de Zaragoza D. José Ponte Villanar, D. Eduardo Saavedra de la aca. de la Historia, y el Sr. D. Jacobo de la Pezuela.

El plazo señalado á los opositores es el de 15 días.
—Desde el 15 al 30 del corriente mes quedará abierta la matricula para á las asignaturas de la escuela de diplomacia, en la secretaría de la misma, calle de Leon, núm. 23, casa del Nuevo Ritz.

—Por la secretaría de la comandancia general de Marina del departamento de Cádiz, se saca á pública subasta el suministro de carbón de piedra que pida necesitarse durante dos años en Santa Cruz de Tenerife, con destino á los buques de la armada, obligándose al contratista á facilitarlos de las minas de Cardal y de Newcastle (sin perjuicio de poder contratar la marina hasta una tercera parte de carbón español), y á mantener un depósito como se manifiesta en las condiciones del contrato.

—Se halla vacante en la universidad de Santiago, una plaza de auxiliar con el sueldo anual de 1.500 pesetas, con destino á la enseñanza de terapéutica, materia médica y arte de recetar.

CORTES.

SENADO.

Sesion celebrada el lunes 16 de Setiembre de 1872.

Se abrió la sesión á las dos y media, y leida el acta de la sesión preparatoria, fué aprobada. Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado, de la lista de los señores senadores proclamados en las respectivas juntas electorales de las provincias por el orden con que las diputaciones provinciales han remitido las certificaciones de las actas originales con arreglo al artículo 159 de la ley electoral.

Dióse también cuenta de que las diputaciones provinciales de Barcelona, Canarias, Granada, Puerto-Rico y Tarragona no habían remitido las certificaciones de las actas originales de la proclamacion de senadores por las juntas electorales.

Se dió así mismo cuenta, y el Senado quedó enterado, de que el congreso de señores diputados participaba con fecha de ayer haber designado para presidente de edad al señor D. José María Brea, diputado electo por Estella, provincia de Navarra; y secretarios, como mas jóvenes, los Sres. D. J. Felipe Sandoz, D. Gonzalo Calvo Asensio, D. Daniel Valdés y D. Sebastian Fajardo, electos respectivamente por los distritos de Huete, Piedrahíta, Ponferrada y Dolores, provincias de Cuenca, Avila, Leon y Alicante.

El Sr. PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): Se van á leer los artículos 9.º, 10.º y 11.º del reglamento.

Leídos al efecto por el señor secretario B. Bart, decian así:
«Art. 9.º Al siguiente día de la apertura de

las Cortes, si no fuera festivo, ó en el mismo si se hiciera por real decreto, celebrará su primera sesion el Senado á la hora señalada, bajo la presidencia de la mesa de edad.

Art. 10. Esta sesion principiará por la lectura del acta de la junta preparatoria y de las dos listas de que hablan los artículos 2.º y 5.º, recificándose la segunda, si el número de senadores presentes fuese mayor, y procediéndose á nombrar la mesa interior entre los reunidos, si estuviesen presentes la mitad mas uno de todos los senadores, tanto efectivos como electos.

Art. 11. Esta mesa se compondrá de un presidente, cuatro vice-presidentes y cuatro secretarios, todos los cuales desempeñarán su encargo hasta la constitucion definitiva del Senado, y será elegida en la forma que establecen los artículos 213, 214, 215 y 216.

El Sr. PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): No ha sido número suficiente de señores senadores, conforme lo previene los artículos que acaban de leer el Sr. D. un señor secretario se servirá leer el art. 12.

Leído por el señor secretario B. Bart, decia lo siguiente:

«Art. 12. Si en la sesion de dicho día no hubiera suficiente número de señores senadores, se hará en la mañana siguiente una reunion por lo menos 50 entre efectivos y electos, ó en la primera en que esto se verifique; pero siempre en la forma prescrita en el artículo anterior.»

El Sr. PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): Orden del día para mañana: Nombramiento de la mesa interior y de las comisiones permanentes y auxiliares de actas.

Se levanta la sesion.

Eran las tres y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DE EDAD DEL SEÑOR ERCAZTI.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 16 de Setiembre de 1872.

Abierta á las dos y media, y leida el acta de la junta preparatoria, fué aprobada.

El Sr. PRESIDENTE: Hay que proceder á la eleccion de la mesa interior; y como quiera que no hay un reglamento determinado, me atrevo á proponer que se adopte el de 1847, con las reformas hechas posteriormente en él, y con la supresion de los artículos que se refieren al juramento.

El Sr. SORNI: En la legislatura anterior me oprimió ya á que se adoptase ese reglamento teniendo entonces á gusto de que me apoyaran muchos de los que hoy forman parte de la mayoría. Respondo por tanto que hoy pedirá un compromiso que se adopte el reglamento de 1847, por el cual se disuena con mayor número de enmiendas en la discusion del mensaje.

El Sr. SALVERRIA: No me opongo á que se adopte el reglamento de 1847 para discutir las actas, si es que por él se concede mayor latitud; pero no puedo aceptarlo en lo que demuestra, por el reglamento de 1847 puede decirse que anuló casi por completo la iniciativa y la prerrogativa parlamentaria. Prefiero por tanto el reglamento de 1847.

El Sr. SORNI: Lo que limita la prerrogativa del diputado no es el reglamento de 1847, sino el apéndice, que yo no invoco aquí para nada.

El Sr. ministro de ESTADO: El gobierno no trata de entrar en un amplio debate para comprar uno y otro reglamento. El de 47 tiene la ventaja de dejar en completa libertad la iniciativa del diputado; y aunque es cierto que la limitacion del reglamento de 1847 está en el apéndice, de adoptar ese reglamento habrá que hacerlo en toda su integridad. Además, las Cortes de 54 eran Constituyentes, tenían muchos y muy importantes asuntos en que ocuparse, y á fin de que no se entorpecieran sus trabajos hubieron de formar un reglamento de circunstancias, que por punto general no se puede defender tirándose de Córtes ordinarias. Por esto, porque ese reglamento se hizo para una Asamblea Constituyente y no se puede aplicar á Cortes ordinarias, fué por lo que en la anterior legislatura se prefirió también el reglamento de 1847. Ciertamente que entonces se opuso á esto, como ahora, el Sr. Sorni, que dice contó con las simpatías de muchos de no otros; pero la verdad es que no tuvimos ocasión de manifestar esas simpatías. Desearíamos que se constituyera pronto el Congreso, á pesar del carácter de aquellas elecciones que ni juzgo ahora y sin que obasase el reglamento adoptado, las actas se discutieron con la debida amplitud. Por lo demás, el gobierno no puede aceptar que se adopte el reglamento de 54 para las actas y el de 47 para los otros debates, y cree desde luego preferible este último, que tiene también la ventaja de acelerar la discusion de presupuestos sin perjudicar en nada á su completo y detenido examen.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Me levanto con satisfacción á reforzar el brillante elogio que de los hombres de 1847 acaba de hacer el señor ministro de Estado. Sirva esto de contestacion á los que nada bueno encuentran en aquella época. Yo he tenido el honor de concurrir á diversos Parlamentos estranjeros donde se ha citado con elogio el reglamento español de 1847. Por eso ruego á la junta de señores diputados electos tenga á bien aprobar que se adopte ese reglamento, con la supresion de ciertos y determinados artículos.

El Sr. SORNI: No extraño que el Sr. Jove prefiera el reglamento de 1847; lo que es año es que le imiten el gobierno y los radicales. No creo que haya necesidad de adoptar el reglamento de 1851 con los apéndices.

Dice el señor ministro de Estado que aquellas Cortes Constituyentes hubieron de hacer esos apéndices para acelerar los trabajos; pero la verdad es que aquellos Cortes fueron en un principio muy liberales, formándose después lo que se llamó el centro parlamentario, de donde nació la union liberal, y se originó el espíritu restrictivo de los apéndices.

En el reglamento de 1847 se cercena la discusion, puesto que mientras el de 1851 admite todas las enmiendas que se quieran presentar al mensaje, el de 1847 las reduce solo á dos. Por eso repito que comprendo el que los moderados estén enamorados de su obra; pero me admira que les suceda lo mismo al señor ministro de Estado y á la mayoría.

El señor ministro de ESTADO: Yo no estoy enamorado de ningún reglamento, aunque me parezca preferible el de 47 para unas Cortes ordinarias sobre el de 54, hecho para unas Cortes Constituyentes. La experiencia ha demostrado que el de 1847 da suficiente libertad para todos los debates. Es verdad que reduce á dos las enmiendas en la contestacion al discurso de la Corona; pero hasta en esto se comprende fácilmente la razón de la diferencia por la diversidad de la naturaleza de funciones de unas y otras Cortes. Las enmiendas al mensaje en unas Cortes ordinarias, como han de referirse á asuntos eminentes de la conducta y política del gabinete, fácilmente pueden limitarse á dos; no sucede lo mismo cuando se trata de una Asamblea Constituyente, que ha de ocuparse por consiguiente de la organizacion del país.

Por lo demás, celebro que el Sr. Jove se congratule de los apéndices; no de los elogios que para los hombres de 1847 quiera recabar por la aprobacion de ese reglamento; yo me asocio con tanto mas placer á la satisfaccion de su señoría, cuanto que presumo que ha de tener pocas o asonías de manifestarla.

El Sr. JOVE Y HEVIA: No convezo elogio mayor para un hombre ó para un partido lo que el que sus adversarios acepten el producto de sus deliberaciones. Por eso creo ver un elogio para los hombres de 1847 en el que ahora se dice por sus adversarios respecto del reglamento que en aquel año formularon.

En cuanto á si eran para las satisfacciones que puede tener en esta legislatura, en efecto creo que no serían muchas; pero me entrego generoso, nunca me complace en los desaciertos de mis adversarios.

Sin mas discusion se acordó adoptar el reglamento de 1847, suprimiendo los artículos relativos al juramento.

Se leyeron los referentes á la constitucion de la mesa, anunciándose que se procedía á elegir presidente.

Verificada la votacion, dió este resultado:

Número total de votantes, 169.—Mitad mas uno, 85. Obtuvo votos el Sr. Rivero (D. Nicolás), 149.—Papeletas en blanco, 29.

Quedó por tanto elegido presidente el señor Rivero.

Verificada la votacion de vicepresidentes, obtuvieron votos los:

S. Sres. Salmeron y Alonso (D. Francisco), 122.—Pastor y Lastra, 117.—Mosquera, 116.—Díez de Velasco, 112.—Gutierrez Aguirre, 1.—Llano y Pósi, 1.—Marianas, 1.—Bacerra, 1.—Papeletas en blanco, 8.

Fueron por consiguiente proclamados vicepresidentes, primero el Sr. Salmeron y Alonso (D. Francisco); segundo el Sr. Pastor y Lastra; tercero el Sr. Mosquera, y cuarto el señor duque de V. raga.

Procediéndose en seguida á la votacion de los señores secretarios, dió el siguiente resultado.

Obtuvieron votos los:

Señores Lopez (D. Cayo), 83.—Calvo Asensio, 77.—Moreno Rodríguez, 42.—Morayta, 42.—Moreno (D. Santiago), 3.—Gisch, 1.

Quedaron, pues, elegidos: secretario primero el Sr. Lopez; segundo el Sr. Calvo Asensio; y habiendo empate entre los Sres. Morayta y Moreno Rodríguez, se anunció que por haber desempeñado mas tiempo el cargo de secretario obtenía el Sr. Morayta el tercer lugar, dándose el cuarto al Sr. Moreno Rodríguez.

Ocupado sus respectivos asientos los señores elegidos para componer la mesa, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados: acabo de recibir de vosotros una muestra de benevolencia y de confianza que no esperaba, pero que me envanece; y aun cuando la presidencia que me conferís sea pura y simplemente para las sesiones que faltan hasta la constitucion del Congreso, todavía esta distinción es para mí la mas señalada, la mas grande de las distinciones que pueden otorgarse á un ciudadano. Tengo la esperanza de que he de corresponder á la confianza que en mí depositan los señores diputados.

Vamos á discutir las actas; vamos á discutir los poderes de los señores diputados; discusion preliminar, muy grave, señores, en la que espero de vosotros que con vuestra benevolencia y indulgencia, con vuestra cooperacion, me habéis de ayudar á llevarla á un término pronto y seguro; porque, señores, el país (y cuando digo el país no digo el país político; sino el país que sufre, el país que paga, espera de nosotros el mas breve término posible ver esta Asamblea constituida, llevando á cabo las grandes reformas con las cuales confía ver consolidada la libertad y afianzado un período próspero de bienestar y seguridad.

Yo no puedo hacer nada sin vosotros. Yo no tengo mas que una misión: la aplicacion recta, imparcial y discreta de las prescripciones reglamentarias; y eso os lo prometo con la mano puesta sobre mi corazón; pero vosotros me habéis de ayudar para llevar á término feliz esta comision que, aunque sea breve y pasajera, para mí es la mayor distincion que puede darse al ciudadano de un pueblo libre.

La mesa que ha presidido el señor decano de esta Cámara ha respondido dignamente á la misión que se le habia confiado; y en todas ocasiones, pero mas que ninguna en la presente, sería merecedora del voto de gracias que yo os ruego le otorgéis.

Un señor secretario va á preguntar si se concede un voto de gracias que propongo para la mesa de edad.

donde nació la union liberal, y se originó el espíritu restrictivo de los apéndices.

En el reglamento de 1847 se cercena la discusion, puesto que mientras el de 1851 admite todas las enmiendas que se quieran presentar al mensaje, el de 1847 las reduce solo á dos. Por eso repito que comprendo el que los moderados estén enamorados de su obra; pero me admira que les suceda lo mismo al señor ministro de Estado y á la mayoría.

El señor ministro de ESTADO: Yo no estoy enamorado de ningún reglamento, aunque me parezca preferible el de 47 para unas Cortes ordinarias sobre el de 54, hecho para unas Cortes Constituyentes. La experiencia ha demostrado que el de 1847 da suficiente libertad para todos los debates. Es verdad que reduce á dos las enmiendas en la contestacion al discurso de la Corona; pero hasta en esto se comprende fácilmente la razón de la diferencia por la diversidad de la naturaleza de funciones de unas y otras Cortes. Las enmiendas al mensaje en unas Cortes ordinarias, como han de referirse á asuntos eminentes de la conducta y política del gabinete, fácilmente pueden limitarse á dos; no sucede lo mismo cuando se trata de una Asamblea Constituyente, que ha de ocuparse por consiguiente de la organizacion del país.

Por lo demás, celebro que el Sr. Jove se congratule de los apéndices; no de los elogios que para los hombres de 1847 quiera recabar por la aprobacion de ese reglamento; yo me asocio con tanto mas placer á la satisfaccion de su señoría, cuanto que presumo que ha de tener pocas o asonías de manifestarla.

El Sr. JOVE Y HEVIA: No convezo elogio mayor para un hombre ó para un partido lo que el que sus adversarios acepten el producto de sus deliberaciones. Por eso creo ver un elogio para los hombres de 1847 en el que ahora se dice por sus adversarios respecto del reglamento que en aquel año formularon.

En cuanto á si eran para las satisfacciones que puede tener en esta legislatura, en efecto creo que no serían muchas; pero me entrego generoso, nunca me complace en los desaciertos de mis adversarios.

Sin mas discusion se acordó adoptar el reglamento de 1847, suprimiendo los artículos relativos al juramento.

Se leyeron los referentes á la constitucion de la mesa, anunciándose que se procedía á elegir presidente.

Verificada la votacion, dió este resultado:

Número total de votantes, 169.—Mitad mas uno, 85. Obtuvo votos el Sr. Rivero (D. Nicolás), 149.—Papeletas en blanco, 29.

Quedó por tanto elegido presidente el señor Rivero.

Verificada la votacion de vicepresidentes, obtuvieron votos los:

S. Sres. Salmeron y Alonso (D. Francisco), 122.—Pastor y Lastra, 117.—Mosquera, 116.—Díez de Velasco, 112.—Gutierrez Aguirre, 1.—Llano y Pósi, 1.—Marianas, 1.—Bacerra, 1.—Papeletas en blanco, 8.

Fueron por consiguiente proclamados vicepresidentes, primero el Sr. Salmeron y Alonso (D. Francisco); segundo el Sr. Pastor y Lastra; tercero el Sr. Mosquera, y cuarto el señor duque de V. raga.

Procediéndose en seguida á la votacion de los señores secretarios, dió el siguiente resultado.

Obtuvieron votos los:

Señores Lopez (D. Cayo), 83.—Calvo Asensio, 77.—Moreno Rodríguez, 42.—Morayta, 42.—Moreno (D. Santiago), 3.—Gisch, 1.

Quedaron, pues, elegidos: secretario primero el Sr. Lopez; segundo el Sr. Calvo Asensio; y habiendo empate entre los Sres. Morayta y Moreno Rodríguez, se anunció que por haber desempeñado mas tiempo el cargo de secretario obtenía el Sr. Morayta el tercer lugar, dándose el cuarto al Sr. Moreno Rodríguez.

Ocupado sus respectivos asientos los señores elegidos para componer la mesa, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados: acabo de recibir de vosotros una muestra de benevolencia y de confianza que no esperaba, pero que me envanece; y aun cuando la presidencia que me conferís sea pura y simplemente para las sesiones que faltan hasta la constitucion del Congreso, todavía esta distinción es para mí la mas señalada, la mas grande de las distinciones que pueden otorgarse á un ciudadano. Tengo la esperanza de que he de corresponder á la confianza que en mí depositan los señores diputados.

Vamos á discutir las actas; vamos á discutir los poderes de los señores diputados; discusion preliminar, muy grave, señores, en la que espero de vosotros que con vuestra benevolencia y indulgencia, con vuestra cooperacion, me habéis de ayudar á llevarla á un término pronto y seguro; porque, señores, el país (y cuando digo el país no digo el país político; sino el país que sufre, el país que paga, espera de nosotros el mas breve término posible ver esta Asamblea constituida, llevando á cabo las grandes reformas con las cuales confía ver consolidada la libertad y afianzado un período próspero de bienestar y seguridad.

Yo no puedo hacer nada sin vosotros. Yo no tengo mas que una misión: la aplicacion recta, imparcial y discreta de las prescripciones reglamentarias; y eso os lo prometo con la mano puesta sobre mi corazón; pero vosotros me habéis de ayudar para llevar á término feliz esta comision que, aunque sea breve y pasajera, para mí es la mayor distincion que puede darse al ciudadano de un pueblo libre.

La mesa que ha presidido el señor decano de esta Cámara ha respondido dignamente á la misión que se le habia confiado; y en todas ocasiones, pero mas que ninguna en la presente, sería merecedora del voto de gracias que yo os ruego le otorgéis.

Un señor secretario va á preguntar si se concede un voto de gracias que propongo para la mesa de edad.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

Después de leerse los artículos del reglamento relativos al nombramiento de las comisiones de actas, se procedió á verificarlo, y resultaron elegidos individuos de la auxiliar los:

Sres. Mathet, 108 votos.—Gomez de la Vega, 108.—Nuñez de Velasco, 107.—Valdés, 107.—Ramírez, 107.—Pasarón y Lastra, 106.—García de la Foz, 106.

Además obtuvieron votos los:

Sres. Gonzalez (D. Fernando), 23.—Pasual y Casa, 25.—Oyon, 25.—Barberi, 25.—Corrion, 25.—Santa María, 25.—Gonzalez Janer, 25.—Bacerra, 1.—Rodriguez, 1.

En seguida se procedió al nombramiento de la comision permanente de actas, y resultaron elegidos los:

Sres. Olave, 76 votos.—Saulate, 76.—Andrés Moreno, 76.—Gandía, 76.—Huelves, 76.—Sandoz, 76.—Coronel y Ortiz, 76.

Además obtuvieron votos los:

Sres. Samor y Miguel, 34.—Lafuente, 25.—Isabal, 25.—Sanchez, 25.—Roldan, 25.—García, 25.—Somolinos, 25.—Gama Martine, 1.

Pasaron á las comisiones de actas varios documentos relativos á las elecciones de algunos distritos.

A propuesta del señor presidente, acordó el Congreso reunirse á las dos de la tarde en las sesiones siguientes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Salmeron): Orden del día para mañana: Le turna de los dictámenes de las comisiones de actas.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. Después de leerse los artículos del reglamento relativos al nombramiento de las comisiones de actas, se procedió á verificarlo, y resultaron elegidos individuos de la auxiliar los:

Sres. Mathet, 108 votos.—Gomez de la Vega, 108.—Nuñez de Velasco, 107.—Valdés, 107.—Ramírez, 107.—Pasarón y Lastra, 106.—García de la Foz, 106.

Además obtuvieron votos los:

Sres. Gonzalez (D. Fernando), 23.—Pasual y Casa, 25.—Oyon, 25.—Barberi, 25.—Corrion, 25.—Santa María, 25.—Gonzalez Janer, 25.—Bacerra, 1.—Rodriguez, 1.

En seguida se procedió al nombramiento de la comision permanente de actas, y resultaron elegidos los:

Sres. Olave, 76 votos.—Saulate, 76.—Andrés Moreno, 76.—Gandía, 76.—Huelves, 76.—Sandoz, 76.—Coronel y Ortiz, 76.

Además obtuvieron votos los:

Sres. Samor y Miguel, 34.—Lafuente, 25.—Isabal, 25.—Sanchez, 25.—Roldan, 25.—García, 25.—Somolinos, 25.—Gama Martine, 1.

Pasaron á las comisiones de actas varios documentos relativos á las elecciones de algunos distritos.

A propuesta del señor presidente, acordó el Congreso reunirse á las dos de la tarde en las sesiones siguientes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Salmeron): Orden del día para mañana: Le turna de los dictámenes de las comisiones de actas.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

He aquí el documento oficial que publicó anteayer la Gaceta sobre tramitacion de los expedientes administrativos y relaciones del público con los empleados:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Exposicion.

Señor: Dos condiciones han venido formando hasta ahora el carácter fundamental de la tramitacion administrativa: la arbitrariedad y la reserva.

Contra los principios que en la tramitacion judicial dominan, creíase que la administracion no podia sujetarse á reglas de ninguna especie en sus procedimientos, y teníase base hasta por peligrosa la intervencion de los interesados, á quienes bajo el espectáculo de la reserva del secreto administrativo, no se permitía jamás tomar otro conocimiento de los expedientes que el que podían adquirir por los traslados de las providencias, casi siempre diminutas é infundadas.

De esta suerte, y merced á tan inquisitorial sistema, hacíase odioso el nombre la administracion pública, y se abría la puerta á grandes é inevitables abusos que la d. naturalizaban y corrompian. Lo que no podía conseguirse por medio de la legalidad, buscábase y se obtenía por otros medios, y el poder arbitrario y discrecional de la administracion, en vez de emplearse en beneficio de todos los ciudadanos, se ponía en venta frecuente, por desgracia, al servicio de la passion política, del favoritismo y de la inmoralidad.

La introduccion de los recursos contencioso-administrativos y la consulta forzosa de ciertas corporaciones han mitigado algun tanto el mal en uno solo de sus aspectos, sin que por esto haya cambiado la esencia del procedimiento.

Estas condiciones no son por ningún concepto compatibles con el espíritu de las instituciones modernas, ni se comprende que en ningún tiempo hayan podido sostenerse sino como un medio de hacerse mas difícil el ejercicio de la libertad individual ahogada por la centralizacion.

La buena administracion antes se favorece que se perjudica con facilitar la publicidad en el expediente, la intervencion de los interesados y el señalamiento de ciertas reglas generales que sean garantía de imparcialidad. Ciertamente que con ello pierden las autoridades gubernativas poderosos medios de accion y de influencia que han sido prodigiosos en éxito en las contiendas electorales; pero no deben jamás tener repro alguno en despendiéndose de tales armas. Los gobiernos dignos que fundan su prestigio en la moralidad y la justicia.

No se entienda por esto que se trata de asimilar totalmente el procedimiento administrativo al judicial. Ni su naturaleza lo consiente, ni aun cuando así fuese habria posibilidad de introducir de golpe una reforma que exigiera como condicion previa la reorganizacion completa del personal de la administracion. Ciertos negocios, como los relativos á las alteraciones del orden público y persecucion de criminales, son y no pueden menos de ser de índole absolutamente reservada, y en todos los restantes hay un período de preparacion, durante el cual la publicidad podria perjudicar al buen servicio.

Por otra parte, el carácter de la administracion pública, basado principalmente en la equidad, no se acomoda á esa ritualidad solemnemente de los tribunales en que todos los actos tienen su tiempo y lugar señalado de antemano; pero si es conveniente y aun indispensable no destruir totalmente el poder discrecional de las autoridades administrativas, cabe exigir que su ejercicio no se deje en arbitrio y caprichoso, y vaya siempre fundado en razones y motivos que aljen toda sospecha de favoritismo ó parcialidad.

Por todas estas consideraciones, el presidente del Consejo de ministros y ministros que suscriben tienen la honra de proponer á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de real decreto.

Madrid 14 de Setiembre de 1872.—El presi-

dente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernacion, Manuel Ruiz Zorrilla.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.—El ministro de Fomento, José Echegaray.

DECRETO.

En atencion á las razones que me han expuesto el presidente del Consejo de ministros y ministros de la Gobernacion, Hacienda y Fomento, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Las solicitudes de indulto se cursarán con arreglo á las leyes.

Art. 12. La administración se reserva el derecho de acordar la práctica de diligencias propuestas por los interesados. Serán, no obstante, obligatoria cuando estos la pidan á su costa, salvo los casos en que la naturaleza del expediente no consienta dilaciones, ó en que la diligencia pedida sea notoriamente impertinente, á juicio del jefe.

Art. 13. Denegada la práctica de una diligencia, se concede al interesado recurso de alzada para ante el superior gerárquico. Este recurso no interrumpirá la marcha del expediente principal.

Art. 14. Las alzas de todas clases de providencias serán presentadas dentro de los ocho días siguientes á la notificación de las mismas ante la autoridad que las dictare, la cual remitirá informada la instancia dentro de otros ocho días.

Estos plazos empezarán á correr desde el día en que se haga constar la entrega al interesado del traslado ó conocimiento de la providencia, ó desde la publicación de esta en el Boletín oficial de la provincia ó Gaceta de Madrid, si á ello hubiere lugar.

Art. 15. Los expedientes que se instruyan en todos los centros y dependencias de la administración civil constarán de dos partes principales: la primera, que es el expediente propiamente dicho, contendrá todos los documentos originales, considerando como tales las minutas de la providencia; y la segunda es el extracto ó sea el resumen ordenado y metódico de todo lo que en aquel se contiene.

Los documentos que forman la primera parte estarán cosidos y numerados según el orden de entrada, y en cada uno se expresará el folio del extracto en que se haga referencia de ellos. A la cabeza del expediente se formará un índice en que vayan siendo anudados todos los documentos según su ingreso.

Art. 16. Los extraños no tendrán acceso á los expedientes, cuidando de no omitir ninguna circunstancia especial que pueda afectar en cada caso el informe y acuerdo que con vista del mismo proceda.

Art. 17. Las noticias serán redactadas consignando separadamente y en número correlativo la exposición de los hechos y los fundamentos legales, terminando este informe razonado con la propuesta que corresponda para la resolución definitiva.

Art. 18 y último. Los funcionarios públicos incurrirán en responsabilidad cuando por su morosidad se interrumpa ó detenga el curso de un expediente. Esta será gubernativa y judicial. La primera se hará efectiva de oficio ó á instancia de parte con arreglo á lo que dispongan los reglamentos respectivos de cada dependencia. La responsabilidad judicial será exigida en conformidad á lo preceptuado por las leyes.

Dado en palacio á catorce de Setiembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 17 DE SETIEMBRE.

EL DISCURSO DE LA CORONA.

Molesta y por demás difícil tarea es emitir juicio sobre un documento de la naturaleza del último discurso de la corona; y tanto más, cuanto que las circunstancias políticas actuales; la posición de los partidos excitados; la intransigencia, que es casi una condición característica de la mezquina política que desde tiempo inmemorial se viene haciendo en España, imponen condiciones especiales á la crítica, que la sujetan y encierran en un pequeño círculo, limitado por la conveniencia, quitándole la libertad de acción que necesita para poder presentarse, cual siempre debiera hacerlo, comedida, justa é imparcial.

Nosotros sin embargo, obedeciendo á la historia de nuestra humilde publicación, emitiremos nuestro parecer como siempre hemos hecho, con completa independencia, y apartándonos de las exageraciones, hoy de costumbre en la prensa periódica, que notará una cuestión, cualquiera que esta sea—sin ver en ella la panacea universal, si el periódico es afecto al gobierno, ó un manantial inagotable de males para el país si es de oposición. Y entremos en materia.

El régio discurso, como conjunto, ha producido un efecto altamente satisfactorio en la gran mayoría de los que lo conocen. Mas que discurso de la corona, es un programa político del partido que hoy gobierna la nación, y como en él se consiguan una porción de reformas, reclamadas tiempo há por la opinión, ha sido bien recibido por cuantos profesan las ideas liberales, y tienen fé en los resultados beneficiosos que al país ha de dar el desarrollo de los principios contenidos en nuestro Código fundamental, fruto de la regeneradora revolución de Setiembre.

Como producción literaria, hubiéramos deseado algo más, que mucho más se puede exigir á la pluma que ha escrito; menos difusión, frase algo más castiza y sobriedad en los detalles, hubiesen dado al documento en cuestión, la elevación que en nuestro concepto necesita un discurso que ha de ser leído por el monarca á los representantes del país, en el acto solemne de la apertura de las Cámaras. Pero este defecto es fácil de perdonar, sin mas que echar una ojeada sobre los discursos régios que tienen costumbre de escuchar los Parlamentos españoles; en este terreno, el documento de que nos ocupamos está á mas altura que cuantos

recordamos haber oído hace muchos años.

Hasta aquí en cuanto á la forma, que sea como quiera, es cuestión secundaria en parangón con el fondo.

Como programa político no puede menos de satisfacerlos, puesto que en él domina el espíritu de libertad, moralidad y justicia, lema que simboliza las aspiraciones todas del pueblo español, y cuya aplicación práctica ha de ser del origen de la prosperidad de esta desgraciada nación, tan trabajada por las luchas políticas y ansiosa de entrar en un período de paz y tranquilidad, en el cual pueda cicatrizar sus profundas y numerosas heridas.

El primer párrafo del régio documento es levantado, y su espíritu digno del augusto príncipe que rige nuestra patria, y muy en armonía con las liberales tradiciones de la casa de Saboya. Los conceptos en él expresados, oídos de los labios del rey Amadeo, produjeron el efecto que era de esperar: sentimientos de cariño, de adhesión y de entusiasmo, pues no de otro modo puede corresponder el caballeresco pueblo español á las frases delicadas de consideración y afecto pronunciadas por su elegido para la primera magistratura de la nación.

Con agrado fué escuchado el párrafo relativo á las relaciones con el exterior; las frases dedicadas á la Santa Sede, están en su lugar, salvo algunas palabras que hubiéramos deseado menos duras, pues no debe olvidarse que la religión católica, es la oficial en España, aunque exista libertad de cultos, y que el monarca debe estar por encima de ciertos asuntos exclusivos de su gobierno responsable.

Otro tanto pudiéramos decir respecto á la cuestión de la insurrección carlista; ciertas apreciaciones no hubiéramos querido oír de los labios del rey, pues las juzgamos impropias de la majestad del monarca, colocado á gran altura sobre las pequeñas cuestiones políticas. D. Amadeo I es rey de los españoles, y como tal, si algunos súbditos cegados por el fanatismo ó la pasión política se apartan del camino de la legalidad, declarándose en abierta rebelión con las instituciones que el país se ha dado, solo debe pronunciar palabras de clemencia, haciendo uso de esa prerrogativa inestimable, que consiste en poder atenuar el vigor de las leyes disminuyendo la penalidad asignada á los delitos, ó conceder el perdón ámplio y completo atribución la mas preciada de cuantas tiene la corona.

La cuestión de Ultramar ha sido tratada con gran tino; justo es que nuestros hermanos de allende los mares disfruten de los beneficios alcanzados por las conquistas revolucionarias; pero justo es también, que antes se coloquen aquellas ricas provincias, joyas preciosas de la nación, en condiciones de disfrutárselas. Entren en circunstancias normales; concluya para siempre la fratricida lucha que ensangrienta su fértil suelo, y entonces habrá llegado la hora de las reformas, será la ocasión oportuna de colocarlas en las mismas condiciones que el resto del territorio español; antes no.

Presenta en seguida el régio documento la cuestión de Hacienda, cuestión pavorosa y que con razón puede decirse es la mas importante de cuantas tiene que resolver el gobierno.

Como solución se indican varios proyectos encaminados á este objeto, proyectos de los que no podemos emitir juicio sin conocerlos en detalle; pero el hecho de atacar de frente la cuestión, la decisión que el gobierno manifiesta de no ocultar la verdad al país y buscar por todos los medios posibles su pronto remedio, es tener andada ya la mitad del camino.

Indicanse despues varios proyectos importantes; el establecimiento del Jurado, la modificación del Código penal, la reforma de la organización territorial, la dotación de la Iglesia, y otros en el ministerio de Gracia y Justicia; la abolición de las quintas y matriculas de mar, etc., en Guerra y Marina; las leyes de minas, montes, carreteras y otros, en Fomento, mereciendo especial mención uno de instrucción pública, cuestión de lo mas importante en nuestro país; todos proyectos que indican que el gobierno está dispuesto á convertir en hechos prácticos durante su estancia en el poder, lo que fueron agradables promesas cuando no lo ocupaba, probando que no eran estas vanas declamaciones oposicionistas encaminadas tan solo á formar atmósfera favorable á sus principios.

En resumen, creemos que el programa político presentado en el régio discurso, satisfará las necesidades del país, y es digno del gabinete que levantó como enseña sintética de su partido el lema de *libertad, moralidad, justicia y economías*.

UN DECRETO.

De mucha importancia es el decreto de 14 del corriente, publicado en la «Gaceta»

del domingo, relativo á la tramitación de expedientes administrativos é intervención de los interesados.

Cesarán por él, la arbitrariedad y la reserva en la tramitación. Cada sección administrativa ha de redactar un reglamento interior, el cual, conocido por el público, vendrá á ser como una ley procesal.

Desde el momento en que un particular presenta por escrito en las oficinas, una pretensión cualquiera, tiene derecho á que en la copia que acompañe se ponga el recibo de la solicitud, y aun no presentando copia, se dé por separado el mismo recibo. Este documento en poder del interesado, es como la promesa solemne de que el expediente no será olvidado. Pueden contarse desde la fecha de este recibo los plazos que designarán los reglamentos, según se preceptúa en el artículo 3.º del decreto. No pueden alterarse los trámites y plazos marcados, sino en virtud de acuerdo motivado del jefe de la sección. De esta manera, los interesados, y si es preciso el público, no ven, como ahora sucede, una arbitrariedad en cada acuerdo que se toma en los expedientes, no quedan los intereses confiados á la buena fé, á la actividad ó la negligencia de los empleados. Mensualmente cada oficina debe publicar una estadística que exprese el número de expedientes ingresados y resueltos durante el mes y de los que queden pendientes de despacho. Cada año, los jefes de las dependencias, redactarán una Memoria, en que se exprese el estado de la localidad ó provincia, con relación á los ramos que les están encomendados.

Se desea, pues, y en esto merece grandes alabanzas al gobierno, que tanto los actos de este, como los de todas las dependencias, sean públicos, conocidos de todo el mundo. Creemos que este será un gran aliciente para la moralidad, y hé aquí cómo una de las promesas del ministerio empieza á cumplirse. Podríamos decir lo mismo de todas, y otro sería el estado del país.

Los particulares ó sus representantes pueden preguntar por el estado de los expedientes, y las oficinas deben contestarle en el espacio de diez días. Igualmente pueden pedir la exhibición de los expedientes; pero de los documentos originales, solo en casos dados y previo acuerdo motivado. Claro es que no quedan sujetas á estas reglas los expedientes de índole reservada, como los relativos á orden público, persecución de criminales y otros análogos.

De los documentos puede pedirse certificación por los interesados, expresando estos el objeto para que la solicitan, y concretando el punto á que deba referirse.

Como la administración no disente sino que ejecuta, claro es que siempre se reserva el derecho de acordar la práctica de las diligencias que sean convenientes, si bien los interesados pueden pedir que se practiquen otras á su costa, en cuyo caso las oficinas están en la obligación de practicarlas, y cuando se denegaren, los particulares pueden apelar al superior gerárquico, sin que por estas apelaciones se suspenda el curso de los expedientes.

Estos constarán de dos partes: la una contendrá todos los documentos originales, numerados según el orden de presentación, conteniendo al principio un índice de todos ellos. De esta manera se hace casi imposible la desaparición de documentos. La otra parte es un extracto de los mismos documentos ó del expediente, lo que en los tribunales superiores de justicia se conoce con el nombre de apuntamiento.

Por último, los funcionarios públicos incurrirán en responsabilidad administrativa ó judicial, exigida la primera de oficio ó á instancia de parte, y la segunda, según las leyes, cuando por su morosidad ó otras causas se interrumpa ó detenga el curso de un expediente.

Tal es, en sucinto resumen, el decreto á que nos referimos, el cual tiene mayor importancia de la que generalmente se le concede, y bien practicado, puede contribuir á que la administración sea activa y moral.

Interviniendo los interesados en cada expediente, siendo estos públicos, habiendo de antemano plazos marcados para la tramitación, y en la necesidad de que varias providencias sean motivadas, con la facultad que tienen los mismos interesados de pedir certificaciones y apelar de providencias que consideren perjudiciales para ellos, creemos que desaparecerán muchos de los inconvenientes que hasta ahora se han venido notando. Para los mismos empleados es útil lo dispuesto en el decreto, porque con sus disposiciones y con las del reglamento que deben tener presente, no podrán ser acusados de parcialidad ó negligencia, sin que en el momento dejen de defenderse con pruebas ó de alcanzar la responsabilidad á que pudieran haberse hecho acreedores.

Disposiciones como la que acabamos de examinar honran al gobierno, y deben ser practicadas sin demora. La arbitrariedad y la reserva, esos grandes inconvenientes de la administración, cesarán; el público puede enterarse cuando quiera del estado de los asuntos, y saber el celo y la inteligencia con que los empleados públicos desempeñan su cometido.

La prensa unionista sigue soñando con crisis ministeriales; pero como tiene la desgracia de soñar en voz alta, todos pueden enterarse de sus ensueños.

Algun diario de la citada comunión, da anoche por segura la salida de los señores Montero Ríos y Ruiz Gómez del gabinete. Soñaba el ciego que veía.

En nuestro colega «La Tertulia» leemos la noticia de que al pasar anteayer el coche de S. M. por la calle de Alcalá, frente á la de Sevilla, unos cuantos hombres que habia en la misma se acercaron al carruaje en que iban los reyes y pronunciaron algunas frases irreverentes é impropias de la cultura de nuestro pueblo. Protestamos contra semejantes actos, que no traducen ciertamente las verdaderas aspiraciones del pueblo español.

Censuran algunos diarios al gobierno porque, según ellos dicen, anteayer tomó algunas precauciones para evitar desórdenes.

No se tomaron precauciones extraordinarias; pero nadie se acordaba de que el domingo pudiera turbarse de ningún modo el orden, cuando los mismos diarios que hablan de precauciones tomadas, publicaron la noticia de que era posible que el orden se turbara.

Hay una demagogia estraña, afiliada á los partidos conservadores, que pretende alarmar para justificar una reacción en las ideas. Se ve auxiliada por ciertos intransigentes de los partidos extremos, que se entretienen en maltratar á los que llaman sus correligionarios.

El plan es conocido y creemos que no dará resultado á los alarmistas.

No se lamentan poco ciertos periódicos porque faltan de las Cortes aquellos eminentes conservadores cuyos discursos sirvieron tanto para modelos de elocuencia en otras ocasiones, como para enemistar á unos partidos con otros.

Los electores han decidido que por ahora descansen, y es preciso respetar la voluntad del pueblo. Los procedimientos de esos hombres ilustres son conocidos: como hombres de génio querían que todo el mundo les reconociera su superioridad, y de aquí nacían grandes inconvenientes.

Menos apariencias, y discusiones prácticas de algun resultado hacen falta. Si las actuales Cortes han de cumplir como deben, pronto hemos de verlo.

Leemos en el acreditado periódico científico «El Siglo Médico»:

«Se hablabá de proyectos que tenia el general Sr. Córdova de establecer una escuela de medicina militar á semejanza de la de Francia. No creíamos que se llevara á cabo tal proyecto cuyo objeto y necesidad no se comprende á no ser que se fundase para complacer á alguna personalidad, pues las dolencias del hombre civil se diferencian poco de las del militar y para aprender la higiene del soldado, ó mejor, aplicar al soldado la higiene y hacer las curas en las ambulancias sobre el campo de batalla parece que no haya necesidad de una escuela especial.»

Laudable es el propósito que abraza el gobierno y se consigna en el discurso de la corona, de activar poderosamente el desarrollo de la instrucción pública; pero todos los esfuerzos que se hagan con este objeto serán inútiles si no se empieza por asegurar el sustento de los maestros de instrucción primaria, reducidos á la miseria en muchas localidades y obligados en algunas á pedir una limosna para no morir de hambre.

Muy bueno es el propósito de conceder garantías á la enseñanza libre y de establecer la oficial sobre bases firmes; pero no se pierda de vista la triste suerte de los encargados de la instrucción de la niñez, que debe ser remediada antes de fomentar los estudios superiores y de segunda enseñanza.

En la última legislatura censuramos mas de una vez el escaso interés que mostraban los senadores en el cumplimiento de su misión, hasta el extremo de no poderse celebrar sesión bastantes días.

El mal ejemplo es contagioso. Ayer no pudo tampoco verificarse en el Senado la constitución de la mesa interina por falta de número de señores senadores.

Creemos que en las siguientes sesiones habrá mayor asistencia.

Ayer quedó elegida la mesa interina del Congreso. El Sr. Rivero, presidente, pronunció un discurso dando gracias por la honra que los diputados le dispensaron, recomendando que se discutan con rapidez las actas. Propuso despues un voto de gracias á la mesa de edad, y así se acordó.

Antes se habia aceptado el reglamento interior de 1847, despues de una larga discusión.

Hoy empezará la discusión de actas, y en breve quedará constituida la Cámara popular.

Veremos si mas afortunada que las anteriores, llega á discutir los proyectos indicados en el discurso de la corona, y sobre todo, á normalizar el estado de la Hacienda.

Ayer se verificó, según estaba anunciado, la solemne apertura de los tribunales bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos, ministro de Gracia y Justicia, quien leyó con este motivo un extenso y razonado discurso, enumerando los beneficiosos resultados que ha de lograr el país del establecimiento del Jurado, reseñando su origen, los pueblos en que se habia planteado y la importancia que en todos habia tenido.

Dióse lectura á continuación de una lista de los asuntos y trabajos pendientes de resolución del Tribunal Supremo y se dió por terminado el acto.

Nada se sabe positivamente todavía acerca de si los unionistas asistirán á las Cortes.

Algun periódico asegura que si otros hablan de una reunion celebrada en la Granja, y los mejor informados suponen que han sido sujetos los elementos anárquicos de tal manera, que el partido observará una conducta perfectamente legal, y los diputados y senadores ocuparán sus respectivos puestos.

Nos alegráramos de que así sucediera.

El Sr. Puig y Llagostera ha publicado una nueva carta con el epigrafe de *Si el rey se fuera*, dedicada á los hombres honrados de todos los partidos, y consagrada á defender la conveniencia de una dictadura de diez años y D. Alfonso de Borbon.

El poco espacio de que podemos disponer hoy nos obliga á dejar para el número de mañana el examen de este documento.

Segun dice «El Universal», la persona que reúne mas probabilidades de ser nombrado para la capitania general de las islas Filipinas, es el teniente general Sr. Primo de Rivera.

Sería muy acertada su elección.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Cádiz 15.—El vapor-correo «Puerto Rico» de la compañía Lopez ha salido hoy con rumbo á la Habana conduciendo 77 pasajeros de cámara, 193 de proa, 64 oficiales y empleados destinados á la isla de Cuba y 263 individuos de tropa.

Ginebra 15.—La última sesión celebrada ayer por el tribunal arbitral que emitió su fallo sobre la cuestión del «Alabama», ofreció la particularidad de que el representante inglés Alejandro Cockburn se negó á firmar el fallo dando explicaciones sobre las causas que le movían á ello, á pesar de que Inglaterra aceptaba el arbitraje.

Londrés 15.—En algunos ganados de Inglaterra se han presentado casos de peste bovina. En vista de esto se ha prohibido la importación en Irlanda del ganado procedente de Inglaterra, Escocia y el ex ranjero.

Versalles 15.—Segun noticias de Berlín, el gobierno prusiano no ha podido á Austria y á Rusia la garantía del estado territorial actual de Alemania y si solo el estado de cosas creado por el tratado de Francfort.

Se ignora lo que han contestado dichas potencias; pero se cree que el príncipe Bismark ha renunciado hasta esta petición.

Todavía quedan 150 acusados sometidos á los consejos de guerra por los sucesos de la Commune.

París 16.—Se ha dado definitivamente para el jueves la venida á París del señor Thiers. El presidente de la república se instalará en el palacio del Eliseo. Se cree que permanecerá algunas semanas en esta capital.

El escritor francés Edmundo About ha sido preso por la policía prusiana en Saverne, en donde se hallaba para asuntos de su propiedad y conducido á Strasburgo.

El «Diario oficial» publica un decreto nombrando al general Chaney jefe del sétimo cuerpo de ejército, cuyo cuartel general se halla en Tours, y al general Ducrot jefe del octavo cuerpo de ejército con residencia en Bourges.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que publica la *Gaceta*: El capitán general de Cataluña participa que la columna de Coronel Font de Mora ha tenido un encuentro con la facción Saballs, causándole tres muertos y considerable número de heridos.

Castelludo, con 60 hombres de la de Tristany, ha estado en Torá, donde ha exigido un trimestre de contribución.

Las de Miret, Quico, Nastallat y Cura de Martorell reunidas se hallaban ayer por las Poblás y Monmell.

Cuatro columnas las persiguen.

El capitán de los voluntarios de Reus, Forras, sorprendió y dispersó en Aribriana una partida de 50 hombres, procedentes de las últimas ciudades, causándole algunos heridos.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

A la *Lucha* de Girona escribe su correspondiente de Bañolas con fecha 13:

«Ayer á las siete y media de la tarde entró en esta villa la vanguardia de la facción Saballs, compuesta de nueve hombres al mando de Llena de Mieras, dirigiéndose á casa del alcalde, á quien no encontraron, y después fueron en busca de un tal Sanz, á quien querían matar, según confesión de los mismos carlistas, no encontrando á ningún individuo del ayuntamiento, á quienes buscaron minuciosamente sin fruto, pues todos tomaron las de Villadiego.

A la media hora de llegar la vanguardia verificó su entrada Saballs con su fuerza de 700 hombres, dividida en dos mitades, que afueron á la plaza por la calle de Girona y por la carretera, formando allí en orden de parada en medio de un inmenso gentío, pues no quedó carlista ni republicano, ni beata ni monaguillo que no acudiera á recibir al ungido del Señor, como le llaman las amas de crías y los fanáticos carlencos, en términos, que ni la entrada de Jesucristo en Jerusalem puede compararse con la ovación con que ha sido recibido Saballs.

Una vez en la plaza, esta gefe dió vivas á la libertad y á los fueros de Cataluña y á la religión y mueras al extranjero, lo cual ha disgustado un tanto á los carlistas, que no pueden presenciar con calma que no se victoree al héroe del Alcorcon y menos el que se diga, como dijo Saballs á los muchos republicanos que le rodeaban, que si no puede vencer su causa, se declarará republicano y luchará por la federal, lo cual le valió aplausos de los federales que le circundaban y censuras *sotto voce* de los carlistas que le oyeran.

De allí marchó el cabecilla al café de Vila con su estado mayor y una seccion de trabucairos, en donde, según me dijo quien vino á mi escondite á contarme, lo cual ha apañaba brutalmente desososa de conocer al valiente general, llegando el fanatismo de algunas de estas mujeres fanatizadas por el clero carlista, y que conocemos con el nombre de beatas, no solo á llorar de alegría delante del cabecilla, sino hasta besarle la mano en prueba de veneración, respeto y cariño: por supuesto, á su lado iba el marqués de Cornellá D. Juan de Vidal de Lobatera, el cual, entre la falta de narices, su fealdad proverbial, lo tostado de su rostro, lo ridículo de su facha y lo mal que le sienta la boina, presenta un conjunto tan sumamente deforme y extravagante, que no hay hombre, por serio que sea, que pueda reprimir la risa cuando lo ve.

Después de pasear por las calles y racionarse, salió dicha facción á la una y media en dirección á Mieras, no sin haber demostrado el cabecilla lo resentido que estaba con el ayuntamiento y lo dispuesto que se encuentra á escarmentar á sus individuos, los cuales ya parece quieren levantar el domicilio.

NOTICIAS GENERALES

El Sr. D. Gabriel Rodríguez, electo senador por Puerto-Rico, parece que insiste en su firme propósito de no tomar asiento en el Parlamento.

FOLLETIN.

LAS MISERIAS DEL LUGAR.

NOVELA HISTÓRICA

POR

D. F. M. y R.

—Veo que bebes mucho y no sirves para el caso, respondió Fabian con afectada aspereza. Si tuviera alma de valiente y no te dejases dominar por el placer del vino, ¡vive Dios! que hace tres horas hubiéramos podido cojer en la misma ratonera á nuestros enemigos.

—¿Hace tres horas! gritó con voz chillona Perico, empezando á creer que sus sospechas sobre la lealtad de su aliado eran de todo punto infundadas. ¿Luego ya sabes dónde viven?

—Lo sé; pero te desprecio lo bastante para compartir contigo esta empresa.

—¿Fabian! exclamó el hombrecillo con tono amenazador, colocándose en la punta de los pies para mirar al gigante mas de cerca.

—He dicho que te desprecio, y cuando yo aseguro firma el rey.

Y se dejó caer en una silla, cual si estuviera agoviado por el cansancio y el despecho.

Perico se acercó entonces á Fabian y le dijo humildemente:

—¿Y qué quieres? Si no puedo vencer ese vicio del diablo. Bien podías haber roto esta mañana las botellas antes de permitir que yo durmiera contra voluntad mas de lo conveniente.

—Como que por poco no se fugan de la jaula hace dos horas. Y yo te juro que si llega á

Se ha dispuesto que D. Faustino Mendez, administrador de la aduana de Puente de Beñova; se traslade con igual destino á la Fregeada, y que D. Manuel Gimenez Aliso, que pisa esta, pise á la plaza que tenía el señor Mendez.

Ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III el doctor en medicina y cirugía don Pedro de Fuertes.

Ha presentado la dimisión del cargo de oficial de secretaría del ministerio de la Gobernación, D. Emilio Nieto, electo diputado por La Laguna (Canarias).

Ha sido nombrado auxiliar de la dirección de sanidad del puerto de Valencia, D. Antonio Parrondo y Cano.

Ha sido promovido á inspector general de Hacienda, con la categoría de jefe de administrador de primera clase, D. Juan Morales y Serrano, inspector segundo jefe de la dirección de Propiedades.

Se ha expedido el retiro al coronel D. Juan Francés y al comandante D. Braulio S. Pedro.

Ayer á las nueve de la mañana fondeó en el puerto de Santander el vapor-correo de la Habana «Isla de Cuba», conduciendo la correspondencia y 245 pasajeros.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 18 del corriente de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos primer semestre de 1872, número 29 de sorteo, carpeta número 2.805 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2.780 á 2.795 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, boleta tercera de sorteo, carpeta núm. 377.

Anoche se recibieron detalles de otra horrible catástrofe ocurrida en la línea de Barcelona á Girona cerca de la estación de Tordera. Dos trenes que caminaban en dirección opuesta y á toda velocidad, chocaron, ocasionando bastantes víctimas, siendo una de ellas un maquinista que quedó muerto en el acto; y habiendo tres heridos graves y cerca de 20 entre leves y contusos.

El gobernador de Girona determinó salir al punto del siniestro; pero cuando se disponía á hacerlo llegó un tren conduciendo á los heridos.

El juzgado respectivo empezó á instruir las diligencias oportunas.

Ultimamente tambien se han recibido algunas noticias de la catástrofe ocurrida hace dias en el barranco de San Jorge, que hacen subir á 40 el número de cadáveres encontrados.

De lamentar es que se repitan con tanta frecuencia, y en la misma línea, estos aciagos sucesos, y para evitarlos llamamos la atención de la empresa, que sin duda alguna emplea escasa vigilancia en la vía, siendo tan perjudicial esta conducta al público y aun á sus mismos intereses.

El resultado obtenido en los seis distritos de Canarias en la elección de diputados á Cortes, es el siguiente:

Distrito de la capital: D. Julian Larroche, radical, 5.516 votos.—Distrito de la Orotava: señor marqués de la Florida, R., 4.627; señor Pérez Zamora, J. C., 4.—Distrito de La Laguna: D. Emilio Nieto, R., 6.107; D. José García-Lugo, A., 1.—Distrito de Guía: D. Miguel Rosa, federal, 5.826; Sr. León y Castillo, C., 3.102.—Distrito de la Palma: D. José García Carrillo, R., 3.821.—Distrito de Las Palmas: don Antonio Quintana, R., 7.052.

Las cuestiones económicas y sociales están en todos los puntos de Europa á la orden del día.

suceder, por el infierno que no tardas una noche en ir á visitarlo.

—Pero...

—Repito que eres un mandria; añadió el labriego con creciente exaltación:

—Pero ¿no se han ido, eh? preguntó cada vez mas sumiso el ex-presidiario.

—No, y debes alegrarte; porque si sucede... contestó Fabian enseñándole una pistola y un puñal que llevaba en la faja.

—Entonces no hay nada perdido; y yo te prometo...

—¿Mal haya con tus mentiras; ¿quién se fia de ruines?

—Yo te juro que mañana...

—No, si es preciso que sea esta misma noche, dijo Fabian estrechando con rabia la mano de Perico; mañana pudiera ser tarde.

—Mas la hora... respondió vacilante el hombrecillo.

—¿Tendrías miedo, acaso? ¿Habrás sido tu sueño una mentira? ¿Ay de ti si trataras de engañarme!

Y á esta exclamación el labriego se levantó de la silla y le mostró los puños cerrados.

—Es que aves de noche en el zurrón es mercancía de monjes y no de cazadores, insistió Perico sonriendo.

—Es que si fuese preciso estaremos de caza á espera aunque sea una semana.

—Marchemos, pues; pero antes permíteme que coja mis instrumentos.

Y Perico salió de la habitación, volviendo á poco muy embozado en una capa con que barria el suelo.

—Antes tienes que guiarme á casa del capitán, dijo el labriego al atravesar el dintel.

—Y para qué, si al capitán no lo necesitamos aun.

De una parte de los obreros, marchando por una senda mas ó menos acortada, se reúnen, se agitan, reclaman sus derechos; unos se alistan en la Internacional, otros por distinto proceder, tratan de mejorar su situación social; teniendo unos y otros en continua alarma á las clases conservadoras que á toda costa quieren poner un coto al movimiento iniciado en las clases trabajadoras.

De otro lado los gobernantes de las altas potencias europeas, participando del sobresalto de las clases conservadoras, celebran conferencias y reuniones, tomando acuerdos que tiendan á estirpar lo que ellos consideran como una plaga que amenaza destruir y remover en sus cimientos la organización actual de la sociedad.

Como una prueba de esto último *La Epoca* se hace cargo de varias conferencias notables celebradas en estos últimos dias, atribuye al congreso del Haya cierto influjo en las resoluciones que puedan haberse tomado en Berlin, entre los tres emperadores, al mismo tiempo que el congreso de economistas alemanes, reunido en Dautzig, trata por todos los medios posibles y animado del mas laudable propósito, de armonizar los intereses del capital con el trabajo, de mejorar la situación de los obreros, moralizando la concesión de pensiones á los trabajadores ancianos, procurando inutilizar de este modo la influencia de la Internacional sobre la clase obrera.

Jhon Bright, jefe de los radicales ingleses, epone de lado de los obreros, protestando contra las medidas adoptadas por el gobierno de la Gran Bretaña, para estirpar la huelga de los trabajadores agrícolas, y todo, en fin, corrobora nuestro aserto anterior, que la cuestión social preocupa hoy todos los ánimos, en particular de los hombres importantes de las naciones europeas.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al marqués de San Nicolás y á los señores D. Antonio Rodríguez Ely, banquero de Bayona, y Dusnet, jefe que ha sido de la fábrica de tabacos de Alicante.

Conel mayor gusto hemos leído en *El Correo Militar* del 10 del actual, que nuestro amigo y distinguido profesor que ha sido del colegio de infantería de Toledo, D. Manuel de Tevar, trata de abrir su casa, calle de Santa Isabel, 25 principal, una academia preparatoria para el ingreso de los cadetes en la de infantería.

Enviamos nuestros plácemes al Sr. Tevar por su determinación, que indudablemente redundará en bien de la ciencia, dados los antecedentes en la enseñanza de dicho señor Tevar.

En un camino de hierro de los Estados- Unidos se ha cometido un crimen horrible. En un wagon se ha encontrado asesinada una familia entera, que por las investigaciones hechas, ha resultado ser el Sr. Onis, su mujer, su cuñado y sus hijos.

Durante el mes de Agosto nacieron en Madrid 571 varones y 463 hembras (67 de ellos sin vida) y murieron 667 de los primeros y 596 de las segundas: Total de nacidos: 1.037; de muertos: 1.263.

De estos fallecieron 1.134 de enfermedades comunes, 72 de epidémicas y contagiosas, 32 de repente, 13 de muerte violenta y siete de vejez.

Han terminado satisfactoriamente todas las cuestiones que amenazaban una guerra entre el Brasil y Buenos-Aires. Es esto igualmente satisfactorio para España y Portugal.

Tambien han obtenido la plaza de la misma orden los coroneles D. José Pacheco y Navas, D. Joaquín Moleja y Fernandez, D. José de Mella y el comandante D. Nicolás Vera y Aguirre.

D. Enrique Olona y Peiro, oficial de la clase de quintos, electo para servir en Filipinas, ha

—Déjame hacer, respondió inflexible el gigante.

—Marchemos, y hágame su voluntad.

Entrambos descendieron por la escalera tortuosa y pua que conducía al portal, y á cuyo término una multitud de arrieros se confundían en bullicioso tropel bebiendo y cantando.

En el portal, y apoyado negligentemente en un guardacanton, estaba un hombre con el rostro oculto por el al del sombrero y el embozo de la capa: era Pedro.

Fabian, seguido de Perico, llegó hasta él y tropiéndole con el codo le dijo sin que pudiera apercibirse su acompañante.

—¡Atención!

Y continuaron su camino: Anton preocupado al parecer; el labriego volviendo la cara de vez en cuando para distinguir entre las densas sombras la figura de Pedro, y este procurando guardar una prudente distancia y guiándose del ruido de los pasos de los dos primeros.

Así cruzaron multitud de callejuelas; de pronto Perico se detuvo en una enorrecijada y señaló á su acompañante una mole de piedra, que imponente por su elevación, destacábase entre la oscuridad como un gigante de la noche.

Una voz amiga llegó á oídos de Pedro, que se había escondido tras de una esquina.

—¿Con que aquí vive ese hombre? dijo con intención de ser bien escuchado.

—Silencio, ó lo perdemos todo, ordenó angustiosamente el hombrecillo. Las paredes oyen, y una palabra pudiera comprometer nuestros proyectos.

Y continuaron velozmente su camino. Tan pronto como el joven se quedó solo, corrió á la casa indicada por el ex-presidiario, buscó

sido nombrado con igual categoría para la administración de correos de Cárdenas en la isla de Cuba.

Ha obtenido la gran cruz de San Hermenegildo el brigadier de ejército D. José Villacampo y del Castillo.

El ministerio de Fomento, conformándose con el acuerdo del claustro universitario, publicará en breve un decreto reformando la facultad de medicina, y colocando en ella á todos los catedráticos declarados excedentes desde la revolución, y proveiendo legalmente las vacantes que ocurran por oposición ó concurso.

El sábado á la una de la tarde se reunirá en el ministerio de Fomento la comision encargada de alentar los trabajos para el mayor concurso de nuestros productos en la exposicion que ha de verificarse en la capital de Austria.

Gran número de católicos alemanes van á elevar un mensaje á los obispos reunidos en Fueda, espresando su absoluta fidelidad al Santo Padre.

En la última semana, según *El Siglo Médico*, las enf. medades predominantes fueron, como en la semana anterior, las afecciones reumáticas y gastro-intestinales y las fiebres intestinales, catarros, erisipilas, neurasias, flujos y congestiones: tambien han predominado algun tanto las afecciones laringeas, la angina francamente inflamatoria y pseudo-membranosa y los dolores pleuríticos, efecto sin duda de los enfriamientos producidos por los bruscos cambios de temperatura.

Las enfermedades crónicas, próximamente las mismas que en la semana anterior.

La mortalidad no ha aumentado.

Han fallecido últimamente: D. José Martínez Yanguas, conde viudo de Miranda, don Cristóbal Bordin y Góngora, ministro que fué de la Gobernación; D. Juan B. Buigues y Ferrer, notario de Sagunto y D. Fernando Gimenez Carabellá, teniente mayor de la parroquia de Santa María de la Almadena.

Segun noticias de *El Imparcial* ha sido admitida por el rey la dimision que del cargo de jefe del cuarto militar tenia presentada el general Rosell.

Designase para ocupar dicho puesto al señor Tassara.

Segun telegrama recibido de Huesca, se han verificado en aquella capital las elecciones de senadores, resultando elegidos para este cargo los señores D. Camilo Labrador, D. Pedro Bañares y D. Antonio Ferrer, radicales, y el señor Rebullida, republicano.

Se ha concedido la cruz de comendador de Isabel la Católica á D. Manuel Vazquez y Mejia, tesoro de Hacienda pública de la provincia de Alava.

Ha sido nombrado juez municipal del distrito del Congreso D. Antonio Cosin, quien tomó posesion anteayer de dicho destino.

A propuesta de la dirección general de Aduanas han sido jubilados, por su avanzada edad, D. Joaquin Revest, administrador de la aduana de Alicante, D. Joaquin Fernandez de la Riva, interventor de la de San Sebastian; y D. José García Franco, jefe de negociado de tercera clase excedente del cuerpo de Aduanas.

Segun noticias de un periódico han resultado infructuosas las gestiones hechas cerca del antiguo general carlista D. Ramon Cabrera, para que se ponga al frente de un nuevo levantamiento que, según los partidarios de la causa del Tercero, ha de tener muy en breve en España.

Durante el mes de Mayo último han naufragado 239 buques de vela. De ellos 24 eran ingleses, 12 franceses, 59 americanos, 26 alema-

con ansiedad la puerta de ingreso, y asiéndose al aldabon, dió un fuerte golpe, que se oyó resonar dentro largo rato.

Nadie respondió. Otro segundo golpe obtuvo el mismo éxito, y cuando ya desesperanzado se disponía el joven á repetir su llamada, abrióse un ventanillo en el piso superior y una voz temblona y cascada preguntóle:

—¿Es D. Juan? ¿Pero á qué viene V. por aquí?

—Abra V., dijo el joven imperiosamente.

—No puede ser, que hay muchos picaros ladrones en la ciudad, y Dios me libre de esa tentación.

—¿Querrá V. abrir, bruta de los diablos! añadió Pedro mirando colérico á la ventana por la que salía la mano de un cadáver con una luz mortecina.

—Jesús, Jesús, carremos, que puede ser el alma en pena de mi difunto, contestóle la viuda retirándose precipitadamente y pegando un fuerte golpe en la ventana.

Pedro, desesperado, se dejó caer en tierra. Intil hubiera sido querer entrar; la voz de su enemigo era la única que podía abrir á tales horas aquel palacio encanado, y puesto que se le esperaba, el joven se resignó á aguardarle allí, aunque fuera toda la noche. El sitio solitario, el denso crepón que envolvía la ciudad, impidiendo ver los objetos á dos pasos de distancia, y lo avanzado de la hora, pues ya los relojes habían hecho vibrar sus lenguas de metal doce veces, eran condiciones muy á propósito para desenlazar sin testigos, ni ulteriores consecuencias, el pavoroso drama que se venia representando entre ellos, si no accedía D. Juan á la reparacion que iba á proponerle.

El joven no llevaba espada consigo; el capitán á quien suponía en aquellos momentos en

nes, cuatro grigos, 11 italianos, seis holandeses, seis noruegos, cuatro dinamarqueses, un sueco, un portugués, dos austriacos, dos españoles, tres rusos y un belga.

En estas cifras se comprenden 15 buques de los cuales no se han recibido noticias y que pueden considerarse perdidos.

A consecuencia del ascenso del Sr. Antillano, jefe de negociado de tercera clase de la dirección general de Propiedades, se ha corrido la escala reglamentaria hasta la clase de oficiales terceros, resultando por lo tanto promovidos á jefe de negociado de tercera clase D. Emilio Arjona y Lainez, á oficial primero D. José Martín de la Calle, á segundo D. Pedro Andrés Morillo, y se ha nombrado oficial de tercera clase á D. Vicente Aspa, empleado cesante.

SENADO.

Sesion del día 17 de Setiembre de 1872.

Se abrió á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Calatrava.

El señor secretario Baiart leyó el acta de la anterior, que fué aprobada. Leyóse la lista de los señores senadores que han presentado su acta desde la última sesion.

Acto continuo se procedió á la votación de la mesa interina, obteniendo votos para presidente: Sr. Figuerola, 51; Calatrava, 1; marqués de Peralas, 1, y papeletas en blanco, 2.

Para primer vice-presidente fué elegido el señor marqués de Peralas, que obtuvo 55 votos, y para segundo el Sr. Montesinos, que obtuvo 50.

Al entrar en prensa nuestro número empezaba la votación del tercer vice-presidente.

CONGRESO.

Sesion del día 17 de Setiembre de 1872.

Abierta á las dos en punto bajo la presidencia del Sr. Rivero, y leida el acta anterior, se puso á votación nominal á petición del Sr. Jove y Hévía, siendo aprobada por 71 diputados.

Entróse en la orden del día leyéndose varios dictámenes de las comisiones permanente y auxiliar de actas quedando sobre la mesa para discutirse mañana las de los señores que constituyen la comision auxiliar.

Y se levantó la sesion á las dos y media.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningun remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operacion consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, realquirir la salud que creian perdida para siempre.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado:

«Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Renta perpétua al 3 por 100, 27-55.
Pequeños, 27-50.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 32-30
Deuda del personal, 40-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00.
Bonos del Tesoro, 77-15.
Idem en cantidades pequeñas, 77-20.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Obras públicas de 1.ª de Julio de 1858 de 2.000 rs., 57-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 53-40.
Idem id., id., de 20.000 rs., 00-00.
Idem de Alar á San ander de 2.000 rs., 00-00
Acciones del Banco de España, 185-00.

casas de su prometida, era de creer que tampoco; sin embargo, retirándose tan tarde y teniendo que aventurarse por callejas tan solitarias, iría apercibido para toda especie de encuentros, y la pistola ó el puñal, ciego de ira y de amargura como se hallaba Pedro, eran armas muy nobles y aceptables para dirimir la contienda con la muerte de uno de los dos.

Atento al mas insignificante ruido que se oia, levantándose tan pronto como pareciera apercibir entre las sombras algun bulto, oyó sonar las primeras horas del nuevo dia, en un principio desesperado y loco, lentamente perdiendo la esperanza, aunque decidido á no volver al lado de los suyos hasta conseguir la realizacion de sus proyectos.

Mil veces estuvo dispuesto á volver á llamar á aquella puerta, que se asemejaba por su inmovilidad á la losa de un sepulcro; mil y mil veces examinó con mirada escrutadora é inquietos los elevados paredones en que no se veia mas que el ventanillo por donde salía la luz, con ánimo de asaltar la casa á riesgo de ser tenido por ladrón y tratado como tal. Una dada tan solo contenía que fué aumentando según avanzaba la noche: ¿Sería con efecto aquella la morada de su enemigo? ¿Engañaría á Fabian el ex-presidiario, ó habria escuchado ó interpretado él mal el aviso del labriego?

En estas luchas y en aquellas esperanzas dieron las cinco; el frío glacial que dejábase sentir y la densa neblina, que anunciaba la mañana y hacia mas y mas imperceptibles los objetos no causaban impresion en el joven, fijo tan solo en la consecucion de sus propósitos y al par que exacerbado su cerebro por la fiebre producida por sus penas.

(Se continuará.)

